

abiamercedio la confianza de la Camara en estas cosas, bien siempre reelecto. Si la ley de esta corporacion se elija el tesoro cuando de su confianza. mas justos motivos acompra. Parame y á sus amigos para ofenderla postergacion semejante, la cual supone un dolo, ó tal vez abuso en el manejo que se le ofiada. Esto es como hombre de bien, debe del agravió que lo há hecho la camara. os, sin pretender ofender al individuo que ha brado en su lugar, á quien por otra parte nos como hombre integro y capaz, sentimos, e deje de recompensar el mérito, si que se delicadeza de quien procura conservar su reputacion. En herabuena que esto sea libre y espontáneo de la camara; pero que sea fuera de absoluta necesidad.

mente hacemos dos observaciones muy triviales que en igualdad de circunstancias da mas de buen desempeño aquel que hace alguna ve un destino, que el que entra con los ojos. Par negocios que no conoce, ó en los nos no tiene tanta práctica é inteligencia; además y embarazándose el curso de los ademas y embarazándose el curso de los con los frecuentes cambios y mutaciones de 2.º que el medio mas eficaz de destruir los que mueven á los hombres pródigos y que prestar sus servicios es la millaria y pa la moneda del desprecio y la indiferen el hombre que por cualquier lado puede ser no es alentado y estimulado por las ou. corporaciones que pueden y deben hacerlo, ejemplo pernicioso, y se desmoralizaran as públicos llegando quizá el caso de que n hasta el punto de verso servidos por léptos é incapaces.

que, no conociendo al Sr. Páramo, puedan tro interés que no sea el de su buena re. hace sentir la injusticia con que se ha diremos que el Sr. Páramo ha estado dis. rvir gratuitamente el destino despues de cimiento: que de su pureza y desinterés testimonio multitud de personas: que de que el Sr. Páramo tiene dadas de probi. o menos el haber abandonado su tienda du para desempeñar la tesoreria, por que yó incompatible el manejo de fondos pú. el ejercicio de otra industria, como que jen á suposiciones poco favorables, y no e desnudas de razon. Por último su ac. eficiencia como empleado público lo han pre recomendable á sus conciudadanos, on otras excelentes cualidades que lo ador. no creemos necesario hablar.

IMP. DE J. A. CUELLA.

MEMORIA.
Por el General Tomas O. de Mosquera... 536.
Por el General Eusebio Borrero... 493.
Por el Dr. Rufino Cuervo... 291.
Por el Dr. Juan Olmuco Ordóñez... 49.
Por el General Joaquín Barriga... 28.
Por el Dr. Vicente Azuero... 22.
Por el Dr. Basilio Maria Canabal... 20.
Por el Dr. Blas Arosemena... 15.
Por el Sr. Juan de Dios de Aranzazu... 14.
Por el Dr. Ignacio de Márquez... 12.
Por el Sr. Juan de Francisco Martin... 7.
Por el Sr. Vicente Borrero... 6.
Por el Dr. José Joaquín Gorri... 5.
Por el General José Hilario Lopez... 4.
Por el General Mosquera... 3.
Por el Dr. Inocencio Vargas... 2.
Por el Sr. Joaquín Mosquera... 2.
Por el Dr. José Maria Cuervo... 1.
Por el Sr. Mangel Maria Mosquera... 1.
Por el Dr. Diego Fernando Gomez... 1.
Por el General Barriga... 1.
Por el General Vicente Borrero... 1.
Por el Dr. Antonio Rodríguez Torices... 1.
En blanco... 0.

LITERATURA.

CRÓNICA.

Sobre el carácter de la literatura del siglo. (Segundo artículo.)

LAS MUJERES. -- Continuacion.

Por son, entre otros, los portentos que manifiestan con todo su esplendor la Providencia, y á cuyo rededor en torno se agitan ideas mas risueñas é inspiraciones mas poéticas y religiosas: la fuente y la mujer. Aquella satura la ardiente sed de las aves que hunden los cielos, y de las fieras que pueblan las selvas; esta calma nuestros pesares, seca nuestras lágrimas y reanima en nosotros el deseo de lo honesto, de lo justo, de lo grande: aquella suministra al pastorcillo cristalinas aguas en donde se apague el ardor de la sed de su rebaño: esta mitiga el fuego de nuestro espíritu y nos hace humanos: la una presenta á la zagaleja donde llenar su jarro, allí es donde oye las primeras palabras de amor: la otra hace nacer en nosotros esa pasión divina, fuerte como la muerte, y cruel como el averno: aquella encamina el anciano, encorvado bajo el peso de sus años y penurias, con la esperanza de que una mano benéfica le haga mas llevaderos sus tristes dias: á esgrita nos dirigimos con la confianza de regresar siempre mejores: la caravana, agotada de fatiga, al columbrar la fuente, acelera su marcha, llega, humedece sus sitibundas fauces, se satisface,

pasadros, y en la interior de los...
Cuando entramos en la edad de la poligra, cuando en la pubertad sale el hombre á la naturaleza del montañés, trepando por los collados de los placeres, corriendo sin freno por los prados de los goceos, pisando las rosas de su pudor, ¿quien pone diques á su corrida? La madre: oímos sus consejos, seguimos sus preceptos, el cariño nos hace doblegar la altanera serviz, y acaso nos salvamos por sus lágrimas, por sus ruegos, por sus afanes. Al hacer de nuestros dias lo tememos, mas á esta siempre la amamos. Hasta aquí son nuestro amor, nuestro pensamiento, nuestra dicha; ellas se enderezan nuestros tortuosos pasos, ellas son nuestro fana, nuestro puerto de salvacion. Oh mujer! obra privilegiada del Omnipotente, tú eres el bien de la sociedad, de ti depende que los Estados prosperen, ó se atolén en la nada. Tu mision es augusta, y la ejerces desde cuando te encontrabas bajo las verébvedas del paraiso, hasta que desaparezean las esferas del espacio.

VARIEDADES.

INFLUENCIA.

De las doctrinas sobre la sociedad. ARTICULO 2.º

Pasemos á esponer el otro carácter que presentan las sociedades modernas, al menos aquellas que derraman la luz y dan el impulso. Este, como hemos dicho, es el dominio de la inteligencia, hecho que señala una época hasta cierto punto nueva y de la que no es fácil hallar un tipo que seguir y un modelo que imitar, ni en las naciones antiguas, ni en ningunas otras sociedades.

El poder y la inteligencia casi siempre han andado juntos enlazados por las mismas vias, y aunque ha habido épocas en que, quebrantándose el bello concierto y la dichosa armonía, que su union crea, la inteligencia y el poder se han dividido y hasta han luchado entre si, épocas en que por esto mismo, por esta separacion sacrilega, han sido funestas, frías, sinas; espantosas como el desorden, duras como la opresion, crueles como la tiranía; con todo, por el curso de los acontecimientos, por la influencia de los tiempos, por la fuerza de los desengaños, y sobre todo, por efecto de aquella lei providencial, que hace, que aun despues de los mas terribles vaivenes y generales trastornos; aun despues de aquellos momentos, en que se eclipsa el orden en los estados y se anega la esperanza en los corazones; se asienten al cabo las cosas en su lugar, recobren las institu-

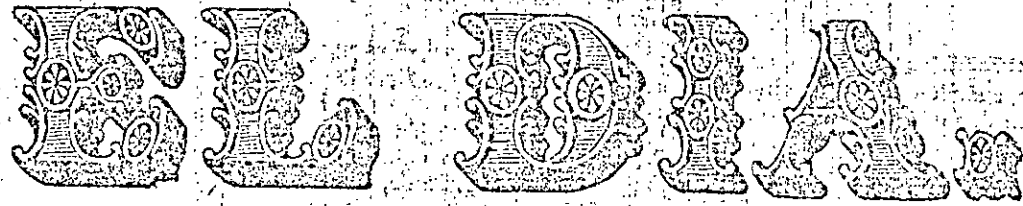
dos del primer pacto, la fama...
No busqueis la inteligencia en los Estados y Naciones. No busqueis los restos deradados de la enduca pero brillante civilizacion romana; por do quiera habareis señales de destrucción y de barbaria; por do quiera vereis la huella sangrienta que ha dejado al pasar el hijo nervudo del Septentrion. El orgullo feroz y la brutal ignorancia triunfantes, sentados en el poder, en medio de un desorden profundo y de un desquiciamiento inmenso; he aquí lo que nos ofrece la negra época que plumas tan brillante han descrito, y que nosotros no hemos hecho mas que indicar.

¡Cae! dejad que transcurran algunos tiempos, y vereis á esos hombres que con el ascendiente de su poder moral habian logrado ablandar algun tanto la dureza de los conquistadores feroces, y que se habian llevado las ciencias y conocimientos de sus santos asilos, siquiera para conservarlos y transmitirlos despues como un precioso depósito á la posteridad; dejad que transcurran algunos tiempos, y vereis á esos hombres en las cátedras, los vereis en los parlamentos, los vereis junto á los tronos, los vereis en medio de la nobleza, los vereis en el seno del pueblo; los vereis influyendo en la sociedad, los vereis dirigiendo el mundo: Ellos ademas de su virtud eran inteligentes y sábios, mas inteligentes y sábios que las demas clases del... abundadas en las tinieblas y agitadas en el caos. Por esto necesariamente mandaron, y la accion de su poder fué igualmente legítima que eficaz, no menos general que saludable; ya que es una lei de la humanidad confirmada por la historia, que la groseria se someta á la cultura, la barbaria á la civilizacion, y que la ignorancia acabe por rendir parias y prestar homenaje á la inteligencia y al saber.

Una clase existia sepultada en las profundidades y abismos de la anarquia feudal. Grande por su número, escasa por su importancia, oscura por su origen, baja por su nacimiento, humilde por su profesion, azotada por la rebeldia, levantada por mano de los reyes, sostenida por el clero, colocada insensiblemente en un campo mas vasto y elevada en una posicion mas alta; que por medio de los conocimientos que adquiere y de la fortuna que peneza, miento hace, empieza á respirar de la opresion que la ahogaba, se siente con brios y va cobrando siempre mas fuerzas, y que despues de mucho tiempo y al traves de mil revoluciones sociales, llega al siglo décimo octavo con una pujanza, con un grandor, con un orgullo, que inspira vives recelos á las mismas clases de las que algun dia fuera esclava, y que pretende ser señora; que habla con altivez á los Monarcas, y mira con desprecio á los nobles, que amenaza primero y acaba por destruir las mismas ins-

\* Este documento continuó en el nº 4722

Pineda 832 4712 = 140



III. 20.  
VAL 10 RS.

BOGOTÁ, DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1844.

NUM. 212  
AÑO V.

**Elecciones para Presidente de la Republica.**

*Continuacion del número anterior.*

**PROVINCIA DE SANTAMARTA.**

*Asamblea electoral del canton de Santamarta.*

12 ELECTORES HAN SUPRAGADO.

- Por el Dr. Rufino Cuervo..... 7.
- Por el Jeneral Tomas C. de Mosquera. 3.
- Por el Jeneral Eusebio Borrero..... 1.
- Por el Sr. Eusebio Borrero..... 1.

*Asamblea electoral del canton de la Ciénaga.*

8 ELECTORES HAN SUPRAGADO.

- Por el Dr. Rufino Cuervo..... 5.
- Por el Jeneral Eusebio Borrero..... 3.

*Asamblea electoral del canton de Plato.*

11 ELECTORES HAN SUPRAGADO.

- Por el Jeneral Eusebio Borrero..... 6.
- Por el Jeneral Tomas C. de Mosquera. 3.
- Por el Dr. Rufino Cuervo..... 2.

*Asamblea electoral del canton de Chiriguana.*

7 ELECTORES HAN SUPRAGADO.

- Por el Sr. Juan de Francisco Martin. 3.
- Por el Doctor Rufino Cuervo..... 3.
- Por el Dr. Antonio Rodriguez Torices.. 1.

*Asamblea electoral del canton de Tenerife.*

8 ELECTORES HAN SUPRAGADO.

- Por el Jeneral Eusebio Borrero..... 4.
- Por el Dr. Rufino Cuervo..... 4.

**RESUMEN.**

- Por el Jeneral Tomas C. de Mosquera. 759.
- Por el Jeneral Eusebio Borrero..... 459.
- Por el Dr. Rufino Cuervo..... 234.
- Por el Dr. Juan Climaco Ordóñez..... 49.
- Por el Jeneral Joaquin Barriga..... 23.
- Por el Dr. Vicente Azuero..... 22.
- Por el Dr. Eusebio Maria Canabal.... 20.
- Por el Dr. Blas Arosemena..... 15.
- Por el Sr. Juan de Dios de Aranzazu... 14.
- Por el Dr. Ignacio de Márquez..... 12.
- Por el Sr. Juan de Francisco Martin.. 7.
- Por el Sr. Vicente Borrero..... 3.
- Por el Sr. José Saldaña..... 2.

y las gotas que caen al beber, mezclándose con el plateado arroyo, serpenteando entre la yerba repiten el nombre de *Allah*: y los hombres, agobiados por sus faenas, cansados de sus trabajos, endulzan los momentos de la vida junto á la compañera de sus dias, oyendo como el fruto de sus amores bendice al Dios del cielo con balbucientes palabras. El musulmán lega sus dones á la fuente, y el hombre pone á los pies de la mujer riquezas, títulos, nombre, vida, y honor. En todas partes la fuente anuncia esperanza, felicidad: en todas las fases de la vida la mujer es el emblema de ambas.

Desde que el mortal abre los ojos á la luz, hasta que desciende al recinto de la huesa, está sujeto á la mujer. Ella es el piloto, que rije el gobernalle y vela de su frágil leño. ¿Que fuera de nosotros si nuestro signo nos hubiera deparado una madre sin costumbres, sin maneras, sin religion? Desde el comienzo de nuestra razon, su ternura es nuestra dicha; sus caricias nuestros goces; sus palabras nuestra lei; sus ojos nuestra luz; su voz la música mas grata á nuestro tímpano; sus modales los nuestros; su carácter nuestro distintivo, sus conocimientos los nuestros; su alma, por decirlo así, se comunica con la nuestra: ella es nuestra guarda, y cuando en el herbor de la fantasia, que en la edad tierna es sumamente vivaz, nos fuimos vampiros, espectros, vestigios y ensueños de terror, el grito que anuncia la salvacion, lo que nos anima, lo que creemos potente para ahuyentar la pavana, es la dulce palabra madre, que se desflora en nuestros temblorosos y tiernos labios. ¡Feliz edad, que no tiene otra guia, que el amor materno! A vosotras, dulces madres, debemos nuestros sentimientos, nuestras pasiones bien dirigidas, nuestro honor, nuestra existencia. Permitidnos, que en la efusion de un mas tierno amor filial, saludemos desde la tierra á la nuestra que está en el cielo.

Quando entramos en la edad de los melindres, cuando en la pubertad sale el hombre á la manera del montarás caballo, trepando por los collados de los placeres, corriendo sin freno por los prados de los goces, pisando las rosas de su pudor, ¿quien pone diques á su corrida? La madre: oímos sus consejos, seguimos sus preceptos, el cariño nos hace

doblar su nivel, y las sociedades su aplomo; la inteligencia y el poder se han acercado después de su separacion, se han unido cuando estaban divididos, acubandó con hacer paces, y darse, digámoslo así; un ósculo de conciliacion y amistad, ó porque la inteligencia ha atraído á su seno el poder, ó porque el poder ha llamado acia su lado á la inteligencia.

Los hechos en la historia de los pueblos salen aquí al paso, convincentes todos y poderosos. Sin embargo únicamente esejercemos dos, que son en verdad dos grandes cuadros, y uno de ellos un espectáculo alto, grandioso, sublime, en medio de tantos espectáculos como nos ofrece el mundo en medio de su riqueza y variedad.

Sabido es lo que aconteció con la inundacion de los bárbaros, al comenzar los primeros tiempos de la edad media. Ese fuerte y espantoso huracan, ese soplo helado y terrible, venido de las regiones del Norte apagó todas las luces de la sociedad civil, que en la debilidad del imperio, y en la agonía y languidez de la civilizacion romana, iban ya lentamente estinguéndose. Los hombres huyen, digámoslo así, azorados de tan horrible catástrofe, corren de una parte á otra para no sepultarse en aquel férreo y frío europeo: las instituciones, las artes, todo el rico caudal que los Estados contenian queda abandonado al torrente devastador de los conquistadores. Solo una sociedad llena de ardor y de celo, aun en medio de sus contratiempos y desgracias, naciente pero robusta, jóven pero gallarda y dotada de prevision, reeceje con presteza y se lleva con afan el fuego sagrado, procurando conservar dentro los claustros, y en lo interior de los monasterios salvados del primer impetu, la llama del entendimiento humano, débil y moribunda en medio del siglo. No busqueis la inteligencia en los Estados y Naciones, no busqueis los restos dorados de la caduca pero brillante civilizacion romana: por do quiera hallarais cenizas de desgracia y de barbarie; por do quiera veréis la huella sangrienta que ha dejado al pasar el hijo nervudo del Septentrion. El orgullo feroz y la brutal ignorancia triunfantes, sentados en el poder, en medio de un desorden profundo y de un desquiciamiento inmenso; he aquí lo que nos ofrece la negra época que púmas...

ntos se dignon admitirla como pequeño agradecimiento. Ruego, pues, á UU. ad de hacerla publicar en el próximo

setiembre de 1844.  
Condel—Rafael Mendosa.

tor de los artículos: Jurado.  
nos en el día n.º 241 del domingo 1.º  
la voz preventiva que U. dió al Jurado;  
arte que les tocaba á los que no votaron  
acos de U. y á la munificencia que ora  
la bolsa del Sr. Agudelo si se conseguia  
Lo compadecemos á U. Sr. Dr. por  
las albricias, el sabroso dulce de hiecos,  
almendrones, y lo que es mas sólido,  
las escapadas del bolsillo de U. deben  
un espantoso esplin, no de aquéllos de  
perro, si de matar á otros; mas las ba  
rediendo en sus pistolas para disparar,  
maltes de Monsieur Robert que no  
se los dispara, y se convierten en chiflos  
ador. Los Jurados Cástro, Maló Man  
y Arjona que fueron los que votaron  
deben estar satisfechos con la aproba  
cebió su fallo. Por lo que á nosotros  
ra la bolsa del Sr. Agudelo, ¿tubia  
periódico en donde nos admitieran arti  
driamos escribir muy largo, pues tono  
mas de tres pliegos las poderosas  
fundamentos que tuvieron para decidir  
nimos diciendo á U. que se vaya con  
amar á otros perjuros, porque pueden  
no será muy difícil probarlo: lo tuyo  
ros del Jurado y de los Jurados.

nos ofender la modestia del Sr.  
no debemos decir dos palabras en  
que la postergacion que ha sufrido  
destino de tesorero de rentas pro  
e, como pudiera, la reputacion de  
lo que ha adquirido y tiene bien  
ses años. Creemos que la cámara  
ocedido con ligereza y obrado con  
diendo los verdaderos intereses de  
se desentendió de la inteligencia,  
y probidad del Sr. Páramo para  
era. El Sr. Páramo habia desem  
tamente por muchos años este des  
cuido la confianza de la Cámara en  
siendo siempre reelecto. Si la lei  
poracion reelejir el tesorero cuando  
nada, muy justos motivos acompa  
y á sus amigos para ofendarse  
no semejante, la cual supone mal  
vez abuso en el manejo que se le  
te Sr. como hombre de bien, debe  
yo que le ha hecho la cámara.  
ander ofender al individuo que ha  
su lugar, á quien por otra parte  
ombre íntegro y capaz, sentimos,  
comparar el mérito, si que se

309



derá en esta España, inundada de amarguras, y que después de tantas oscilaciones y vaivenes como ha sufrido para lograr la paz de los espíritus, la conciliación de sus intereses, la armonía de todos los derechos, el natural sosten y equilibrio de todos los poderes, se ve ahora contendida, como para devorar un nuevo infortunio y la última de sus humillaciones, á presenciar el grande escándalo, que lo ofrece el actual é impío divorcio entre la inteligencia y el poder. Si la inteligencia ha sido lanzada de todos los puestos, de los escaños del mando, del parlamento, de la magistratura; se la ha despojado de sus nobles atributos, se la ha impedido el ejercicio de sus augustas funciones; mas ella no ha renunciado á sus derechos; ni puede renunciar aunque tal cosa intentase: la inteligencia murmura, protesta en su destierro, se exhala en justas quejas, brama por medio de la prensa, se insurrecciona, digámoslo así, y no hai que dudarlo, el porvenir es suyo, irremisiblemente suyo. Hoi grita desde el fondo, y dia ha de venir en que volará á la cumbre del Estado. Estos son los destinos que acá en el mundo le ha señalado la Providencia; así lo hallamos escrito en el gran libro de la historia y de la humanidad.

Mas dejemos tan tristes y lúgubres consideraciones, y apartando la vista de esta tierra de desolacion y de infortunios, elevémosla otra vez á la contemplacion y exámen de la sociedad en jeneral; ya que nuestra España que parece estar fuera de la lei comun, como escluida ahora de la civilizacion universal, y que merced á algunos acontecimientos funestos, lejos de adelantar velozmente retrocede, ha de participar tambien de su benéfico espíritu, avanzando por la carrera de la perfeccion.

La inteligencia en otros tiempos influia, pero no siempre mandaba; que bien se conoce la diferencia que hai entre el influjo y el mando, entre lo que es efecto del ascendiente que se obtiene sobre los espíritus y lo que se realiza por el ejercicio del poder. La inteligencia estaba junto á los tronos, se acercaba á las instituciones, ya para sostenerlas, ya para ser protegida y amparada por ellas. Hoi empero, la inteligencia se levanta sobre las instituciones mismas; las forceja, las da movimiento, las comunica impulso, y cuando le place las detiene. Ya no se contenta con ser una modesta consejera, ya no se limita en dirigir amonestaciones y avisos á los reyes, en hablarles en voz mas ó menos alta, pero siempre respetuosa y humilde; sino que poseída de fiereza y orgullo, les impera, les exige, les amenaza, anuncia sus derechos, proclama en alta voz su soberanía y tiene en cierto modo un sólio propio, independiente, encima de los sáculos de los principes y de los monarcas. El trono de Luis XIV era un trono circuido de sabios, y junto al que, al paso que el arte desplegaba todas sus riquezas y sus pompas, despidia la inteligencia flos mas vivas y gloriosos resplandores. El trono de Luis Felipe es un trono

Al cumplido años de un amigo.  
POR J. GREGORIO PIEDRAHITA.  
Largo tiempo, mi amigo, habia estado  
En perpetuo abandono mi lira;  
Hoi empero que mi alma respira  
Dulce calma, la vuelvo á templar.  
Y animado de gratos recuerdos,  
Al mirar tu constante ventura,  
Palpitando de gozo i ternura  
Veo que el número no vuelve á inspirar.  
No de Marte las cruentas escenas  
Que inflamaron mi jénio impetuoso,  
Ni de amor el delirio ardoroso  
De mis versos objeto serán:  
Que esta vez la amistad pura i santa,  
Don precioso emanado del Cielo  
Para ser del mortal el consuelo,  
Mis cántaros por móvil tendrán.  
¡Jénio ilustre! Vate esclarecido!  
Noble amigo, Pereira prudente!  
Yo saludo la aurora luciente  
Que anunció tu dichoso natal.  
¡Día feliz que recuerda un caucano  
Con mui grata é indeleble memoria  
Porque tuvo su patria la gloria  
Que allí vistes la luz celestial.  
Pues allende, detras de los Andes,  
En un valle risueño i fecundo  
Que el Creador soberano del mundo  
Delincó con su inmenso poder.  
Entre el dulce i amable sosiego  
De una edad de ventura y delicias  
A dormido con tiernas caricias  
Comenzó tu existencia á correr.  
Mas no bien de la infancia saliste  
Empezaste á estudiar con esmero;  
Y apesar del difícil sendero  
Que conduce á la gloria inmortal.  
Al través de la inmensa barrera  
Que al ingenio oponía el fanatismo,  
En un tiempo de atroz despotismo,  
Conseguiste la palma triunfal.  
Tu llegaste á la cumbre elevada  
Donde muchos llegar no pudieron,  
Ni sus nombres inscritos se vieron.  
Cual tu nombre entre sabios se vió.  
De Minerva en el templo adquiriste  
Los tesoros que al hombre ennoblecen,  
Los adornos que á éi alma embellecen  
Que á tal fin el Eterno la creó.  
Como juez imparcial en tus fallos  
La justicia se viera triunfante,  
Pues jamás consiguió el intrigante  
Contrastar tu firmeza y virtud.  
En la augusta asamblea de los pueblos  
Defendistes sus fueros sagrados.  
Tus principios están consignados  
En sus actos de gloria i salud.

Porque un si que un día amó  
Aunque recitado fuera,  
Fuera ALLEGRO de mi vida.  
Haz que la ESCALA algun sí  
Por mí pronunciar permita,  
Y verás como se acaban  
Subito las penas mias.  
Mi amor crece en dos por CUATRO  
Y á paso noble camina.  
Quiéreme tú en tres por ocho,  
Y que mi COMPAS no sigas.  
Acaso en otros amores  
Hallarás mas MELODIA,  
Pero otro mas SOSTENIDO  
Juro que no lo hallarás.  
Es mi amor sin VARIACIONES,  
No hai FALSETE en mis caricias;  
Todo es NATURAL, y nunca  
Habrà para mí ALTRA PRIMA.  
Estos MOTIVOS, Señora,  
La CLAVE de amor esplican,  
Y á mi PLEGARIA tan solo  
Por hoi de PRELUDE sirvan.  
En ellos el SPARTITTO  
De esta mi pasion se CIFRA,  
TRANSPÓRTALOS DOCEMENTE,  
Y el TEMA harás de mi dicha.  
En TONO MENOR te ruego  
Que por FA MEMOR recibas,  
Un suspiro que en su FUGA,  
LEGHERO á tí se encamina,  
Y pues en nuestras dos almas  
Debo haber mucha ARMONIA,  
Hagamos, señora, un DUO  
Y acabará mi fatiga.

Respuesta.  
Al verte FA MI FA tan SPICCATO,  
Aunque ignoro RE DO TU PARTITURA,  
Infero LA SOL RE por la OBERTURA  
Que has de ser SI LA SOL mui CARICATTO.  
Y siendo MI RE MI tu amor de ESCALA,  
Tomarás SOL MI FA, luego el ANDANTE,  
Y así RE DO MI LA vaya e amante  
Por DO RE MI FA SOL en hora mala.  
(FR. GERUNDIO.)  
MODESTO DE LA FUENTE.  
(Del Liberal de Caracas)

Sres. editores de El Dia.  
En el expediente ejecutivo que ha promovido el Sr. Gavino Licvano como apoderado del Sr. Juan Antonio Matroquin contra la estancia denominada "Junia" situada en jurisdiccion de la Calera, se ha decretado por el juzgado 1.º del circuito con fecha 1.º del corriente el romate de dicha estancia, señalándose el dia 25 del mismo mes para verificarlo. La finca está valuada en 4,800 pesos. El que quisiere hacer postura ocurrirá á la escribania del infrascrito.  
Manuel Mendoza.

nos de toda clase de empresas en que multitud de personas; algunas pierden, aunque sido empresarios en cosas útiles, ó muy venturosas, los ferrocarriles, la aplicacion del vapor á la agricultura ó navegacion, han empobrecido algunas cuantas no han ganado, y las naciones que conocen estas empresas son las que están en guardia de la civilizacion y riqueza. Ello objetar lo que hemos espuesto, pero tambien testan los argumentos que se han hecho en establecimientos con que ha marchado rápidamente la industria, aunque haya sido en perjuicio de algunos. La imprenta, el vapor, alumbrado, minas &c, satisfacen á los amigos de las arriesgadas. Baste esto para animar á quienes quieran ganar algo, arriesgando en una perspectiva favorable, porque el que se suscriba con esta loteria, desde la primera accion que se el sorteo gana, y el riesgo es como de uno.  
Otra ventaja de esta especulacion es la que presenta á los extranjeros que quieren ser dueños ó cualquiera de los habitantes de otra parte, pues suscribiéndose puede recomendar á un negocio su accion, segun las instrucciones, cuando lo que quiera ganar, conviniendo con el riesgo, porque esta vez en realidad mientras mas se vaya ganando mayor es el riesgo de perder; así es que ajitándose el número de boletas, si cada uno de ellas vale 20 pesos, el riesgo ya no es como al principio sino de uno á 20; y si cada boleta vale 3,000 pesos, el riesgo ya no es como al principio sino de uno á 3,000 pesos. Estas probabilidades se estrechan cada vez mas, suponiendo la temeridad de sortear un capitulo de la lista reduciéndose á dos partes, á 33,000 pesos que valdría cada accion, y mas afortunado, el último que quedare.

### II AZUERO HA NUESTRAS

Tal es la nueva tristísima que revolvía el dolor, por el ámbito del Estado. La pérdida de los distinguidos es en todos tiempos una pérdida pública; porque sus talentos, sus servicios, y su fama son una propiedad de la Patria, sea color político á que hubieron pertenecido. La pérdida de un hombre como el Dr. Vicente Azuero en tan aflictivas circunstancias, es infinitamente dolorosa. "Basta enunciar su nombre," escribió una pluma misma á quien ahora toca el pensamiento su muerte; "basta enunciar el nombre de este patriota Dr. Vicente Azuero, para que alguien á la mente de todo granadino la memoria de la patria, de la libertad, de la independencia, de la república, de la libertad y de progreso, y de la memoria los recuerdos de sus constantes esfuerzos por la emancipacion de la Nueva Granada, y del mas pesado aun de la...

311